

ULLADES

MONOGRAFIES BREUS DES DEL TERRENY



Etnografía entre las mujeres ikꞮ de la Sierra Nevada de Santa Marta

Una mirada de género sobre la sangre, el cuerpo y la sexualidad en la cosmovisión indígena



Chiara Arquetti



alterNativa

Intercanvi amb Pobles Indígenes

Autoria: Chiara Archetti
Revisió: Miquel Figueras Moreu
Comité editorial: alterNativa Intercanvi amb Pobles Indígenes/CINAF
Disseny de portada: Vanessa Escuer Ventura
Foto de portada: Chiara Archetti

1ª edició: 2025

Edició: **alterNativa Intercanvi amb Pobles Indígenes**

Erasme de Janer, 8, entresol 1ª
08001 - Barcelona

alternativa@alternativa-ong.org
www.alternativa-ong.org

Reconeixement - No Comercial - No Obres Derivades 2.5

Aquest treball es pot copiar, distribuir, i comunicar públicament, sempre que sigui per a fins no comercials i que es reconegui la seva autoria i edició.



Impressió: Descontrol editorial
ISBN: 978-84-18256-90-5
Imprès en paper reciclat 100%

© Text: Chiara Archetti
© Edició: alterNativa Intercanvi amb Pobles Indígenes

Amb el suport de:



Aquest material ha estat elaborat en el marc d'un projecte cofinançat per l'Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament, la qual no és responsable del seu contingut.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
CONTEXTO ETNOGRÁFICO	17
SER MUJER Y SER ANTROPÓLOGA EN TERRENO	21
LA ECONOMÍA COMO PRESERVACIÓN DE LA COSMOLOGÍA	25
PARENTESCO EZWANA LA UNIÓN ENTRE LOS LINAJES	29
EL AUTOGOBIERNO ARHUACO	33
RELIGIÓN: INTERCAMBIOS DE PRINCIPIOS VITALES FEMENINOS Y MASCULINOS	37
REFLEXIONES CONCLUSIVAS: EXPECTATIVAS Y RETORNO A LA COMUNIDAD	43
BIBLIOGRAFÍA.....	47

INTRODUCCIÓN

Actualmente en la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM) se encuentran “cuatro grupos indígenas descendientes de la cultura Tayrona: Ikɘ, Ika, (Arhuaco), Kákkaba (Kogui), Arsario, Malayo, Sanka (Wiwa) y Atanquero (Kankuamo), los tres primeros han conservado sus saberes ancestrales gracias a la tradición oral preservada” (Cuenca & Toro, 2010, p. 35). Esta monografía se centra en los indígenas Ikɘ¹, una de las cuatro comunidades indígenas que reside en el vasto territorio de la SNSM, cuyas faldas comienzan en el Mar Caribe y su pico más alto está aproximadamente a 5.000 metros de altura. “Con una población de alrededor de 50.000 habitantes, los Ikɘ residen en diferentes partes de la Sierra Nevada. La mayor concentración de esta comunidad se encuentra en la vertiente sur y occidental, dentro del Resguardo, aunque también hay núcleos de población en la vertiente norte. Se estima en 12.508 personas en lo que corresponde al departamento del Magdalena y en 10.247 en lo que corresponde al departamento del Cesar; y 454 personas en el resguardo de Bunsichama en el departamento del Cesar; para un total de 23.209. Si bien desde la década del setenta se inició un proceso de ocupación, reconocimiento legal y recuperación de espacios territoriales, cuatro décadas después, los Iku ocupan sólo aproximadamente un 38% del territorio ancestral y sólo un 28% del mismo se tiene como territorio titulado. Algunas familias han emigrado hacia la Serranía del Perijá y otras hacia estribaciones de la Sierra sobre el departamento de la Guajira. Así mismo hay algunas familias en ciudades como Valledupar, Santa Marta, Barranquilla y Bogotá principalmente, de los cuales no se tienen cifras exactas” (CIT-Tayrona, 2015, p.11).

1 Los indígenas arhuaco aparecen en la literatura etnográfica a través de diversos nombres: Ikɘ, Ika, Ijka, Ijca, Ixkê, Ijkê, Vintukúa, Bintukua, Arhuaco. En Colombia son reconocidos principalmente bajo este último nombre debido a razones de tipo histórico y por lo tanto será utilizado en algunas ocasiones (Coronado Delgado, 2010). En gran parte de esta monografía y en el título he decidido llamarlos Ikɘ, que en su lengua significa “gente”, ya que es como se autodenominan.

Nabusímake, considerada la ciudad sagrada y capital espiritual de la Sierra, se encuentra en el departamento del Cesar, a 2.000 metros sobre el nivel del mar. A 1.200 metros sobre el nivel del mar, se encuentra Pueblo Bello, un municipio que sirve como centro de abastecimiento y atención médica para las comunidades indígenas.²

Los Arhuaco basan su existencia, la cotidianidad y las relaciones sociales en su cosmovisión que encuentra su fundamento en la Ley de Origen³ (Coronado Delgado, 2010). Esta cosmovisión, se centra en rituales de pago dirigidos por los mamus⁴, rige el orden del cosmos y destaca la importancia de intercambiar fuerzas vitales en puntos sagrados de la SNSM llamados Línea Negra⁵. Ocupa un lugar central en la cosmovisión ikɛ y en la vida de los pueblos de la Sierra Nevada. Esta sucesión de puntos sagrados no es simplemente una frontera geográfica, sino una manifestación de un orden natural que conecta la Sierra con elementos vitales de la naturaleza, como los picos nevados, el mar, las lagunas y los ríos. Estos lugares no solo son fronteras geográficas, sino conexiones con elementos naturales y puntos sagrados en todo el mundo (Tayrona-CIT, 2015). La Línea Negra es esencial para mantener el equilibrio global, reflejando la conexión profunda de los Arhuaco con la madre tierra, el cosmos y su comunidad, mediada por los mamus en interacciones entre el mundo visible ti'na y el mundo invisible, seynzare.

2 Veáse: <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-etnicos/presentacion-grupos-etnicos-2019.pdf>

3 Conjuntos de conocimientos y prácticas rituales mediadas por el mamu y las mujeres para mantener el orden entre seres humanos y no humanos.

4 Los mamus son las principales autoridades de la cultura ikɛ, son mediadores entre las personas y los seres del territorio. Sus mediaciones se realizan con los rituales de pago que implican sostener en ambas manos diversos materiales determinados por el mamu a según del ritual: algodones teñidos, algodones embebidos de sangre o de fluidos corporales, objetos, semillas de diferentes plantas y piedras (J. Arenas Gómez, 2020).

5 La línea Negra es el límite territorial ancestral de los pueblos indígenas de la SNSM, reconocido por el Estado Colombiano mediante la resolución número 837 del 28 de agosto de 1995 del Ministerio del Interior por la cual se reforma la Resolución número 0000002 del 4 de enero de 1937 del Ministerio de Gobierno.

Mis lugares de trabajo de campo en 2022 y 2023 se han concentrado principalmente en dos departamentos: el Departamento de Cesar, en Gun Aruwun y Nabusímake, y el Departamento del Magdalena, en Kutunsama. Mis estancias en terreno coincidieron con un periodo crítico en la historia de los Arhuaco, marcado por la controversia en torno a la elección del Cabildo gobernador, Zarwawiko Torres. Durante mi última visita en marzo de 2023, en Nabusímake, pude presenciar de cerca los esfuerzos de las autoridades por buscar una solución pacífica para el conflicto. Reuniones estaban siendo organizadas con la comunidad arhuaco del Cesar y Magdalena, con el propósito de realizar rituales de pago colectivo en Nabusímake, la capital espiritual del territorio indígena. Sin embargo, los conflictos internos todavía no están solucionados.⁶ En este proceso de pacificación entre diferentes partes en causa, las mujeres han tenido un papel de mediadoras entre mamus, Cabildos y los seres del cosmos. Por lo tanto, en esta monografía exploro las experiencias de estas mujeres indígenas, lideresas, ancianas, adolescentes, curanderas e hijas de mamus⁷, habiendo establecido una relación de confianza he conseguido guardar sus íntimas historias. Mi experiencia en la Sierra Nevada de Santa Marta me ha permitido adentrarme en la cosmovisión ikɛ y explorar la importancia de la Ley de Origen, los rituales de pago, la Línea Negra y la conexión profunda entre las mujeres indígenas y su territorio sagrado. El territorio es más que tierra; es el cuerpo de la Madre Tierra, el cosmos y la esencia misma de la comunidad. La defensa y protección de la Línea Negra son cruciales para la identidad y el bienestar de los Ikɛ como pueblo indígena.

6 Véase Instancia de la Corte Constitucional, expediente CJU-1460, AUTO 415 de 2022. <https://www.opioncaribe.com/18/05/2022>.

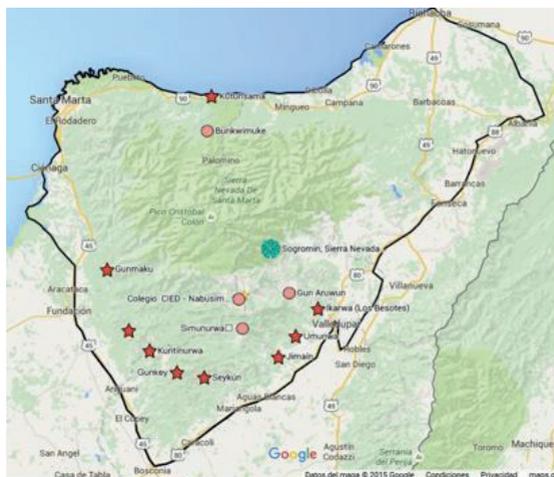
7 Alexandra es líder indígena de Nabusimake, Gunnekɛn es su nieta y tiene 17 años vive a la Mesa, Ati en su prima y vive entre Nabusimake y Valledupar, Gunnekɛn es hija de un mamu de Sabana Crespo, Dusanariwa es partera y vive en Santa Marta y viaja por toda la SNSM.

Ilustración 1-Mapa: SNSM Departamentos y Municipios



Fuente: Fundación Prosierra Nevada de Santa Marta

Ilustración 2 - Mapa: Resguardo indígena arhuaco



Fuente: Confederación Indígena Tayrona

En los últimos años las mujeres ikꞵ son más visibles en los espacios públicos. Esto ha hecho que organizaciones internacionales se pongan en contacto con ellas para entrevistarlas. Un día, en la casa de Santa Marta de Dusanariwa, un grupo de francesas le pidió una entrevista a distancia. Su hija, que estaba presente en ese momento, se dirigió a mí y me preguntó: si me pidieran que hablara de las relaciones de género en nuestra comunidad: “¿qué respuesta podría dar?”, por qué en ese momento no sabía que responder”.⁸ Esta afirmación me hizo reflexionar sobre la noción de género en la cosmovisión y resultó ser un terreno fértil para mis consideraciones compartidas con mujeres de diferentes comunidades ikꞵ. En los últimos tres años, también en relación con el conflicto en la comunidad arhuaco, que ha coincidido con mi presencia en terreno, ha generado en mí una profunda reflexión sobre cómo se conciben y experimentan los cuerpos en un contexto cosmológico. En esta circunstancia, conocí el protagonismo de las mujeres ikꞵ en los espacios de la cosmopolítica indígena. Participé en rituales tradicionales de trabajo o de pagamento⁹, y comprendí la importancia de las mujeres en la mediación de conflictos dentro de la comunidad¹⁰.

El protagonismo de las mujeres en su cosmovisión es más visible en los rituales con los seres no humanos por esta razón intento reflexionar cómo estas mujeres utilizan sus fluidos sexuales en el contexto de estos rituales, centrándome en el significado de la sangre menstrual o jwa. Esta sangre, entre los Ikꞵ, está estrechamente relacionada con los seres del cosmos o kaku y zaku jina, así como con conceptos como la

8 Conversación con Dusanariwa y su la hija, en Santa Marta en enero de 2023.

9 “Trabajos tradicionales” término utilizado entre los Ikꞵ y que en adelante llamaré rituales de pagamento u ofrenda a los seres del cosmos. Según la cosmovisión ikꞵ los seres vivos, no solo humanos, tienen agencia e intercambian fuerzas e intenciones y principios vitales. Cada individuo, en términos de Descola (2013) es consciente de que es un elemento de una red compleja de interacciones desplegadas en una esfera universal que tiende a la estabilidad, es decir que cuenta con recursos finitos. Los rituales de pagamento representan responsabilidades de orden ético como la de no perturbar el equilibrio cósmico frágil y la de no utilizar energía sin devolverla a través de diversos tipos de operaciones rituales.

10 Véase Instancia de la Corte Constitucional, expediente C.JU-1460, AUTO 415 de 2022. <https://www.opioncaribe.com/18/05/2022>.

fertilidad, la fuerza vital y la muerte. A partir de los cuidados que tienen las mujeres en el ritual del desarrollo o *mũnseymũke* se establecen una serie de justificaciones sobre la importancia de sus roles en el mantenimiento del equilibrio en los ámbitos cosmológicos, sociales, culturales y cosmopolíticos¹¹.

Realicé entrevistas en profundidad para analizar los papeles que las mujeres perciben en el mantenimiento de la cultura indígena y las preocupaciones relacionadas con este papel, cada vez más relevante entre las mujeres y su visión ancestral.

Lo masculino y lo femenino reflejan la naturaleza misma del cosmos y en estas culturas ancestrales son vistos como significantes de sabiduría y poder espiritual, y se puede leer desde una perspectiva de feminismo diferente de la occidental. Las mujeres ikꞵ también en sus espacios rituales de las fases del ciclo vital y en los espacios domésticos crean lazos de complicidad con personas de su mismo género: hijas, nietas, madres, abuelas. Se convierten en lugares donde se toman decisiones que influyen en la cosmovisión. Desde esta perspectiva, las mujeres ikꞵ podrían considerarse como mujeres múltiples (Walsh 2018) que están intrínsecamente conectadas con los seres del cosmos a través de los rituales de pagamento.

Las mujeres desempeñan un papel central en la supervivencia del territorio ikꞵ y son vistas como manifestaciones de las dos fuerzas primordiales, *duna* y *gansigna*, que son fundamentales para el equilibrio de la comunidad. Los rituales de las fases del ciclo vital, especialmente el cuidado de los fluidos y la sangre menstrual, son esenciales para que las mujeres mantengan este equilibrio y dejen su huella en el territorio.

Las mujeres desempeñan un papel central en la supervivencia del territorio ikꞵ y son vistas como manifestaciones de las dos fuerzas

primordiales, *duna* y *gansigna*, que son fundamentales para el equilibrio de la comunidad. Los rituales de las fases del ciclo vital, especialmente el cuidado de los fluidos y la sangre menstrual, son esenciales para que las mujeres mantengan este equilibrio y dejen su huella en el territorio.

11 Considero el concepto de cosmopolítica en términos de Stenger (2018) con respecto a los territorios indígenas se deben considerar las prácticas rituales y los conocimientos indígenas que tienen relación e interacción con los seres del cosmos.

CONTEXTO ETNOGRÁFICO

Mi trabajo de campo en el territorio de la SNSM durante los años 2022 y 2023¹² se llevó a cabo en un momento crucial en la historia del pueblo Ikɤ. Este período estuvo marcado por la controversia en torno a la elección, en 2020, del Cabildo Gobernador Zarwawiko Torres y por las implicaciones que este conflicto tuvo en las percepciones del pueblo en particular de las mujeres ikɤ.

El conflicto se desencadenó como resultado de una sentencia del Tribunal Constitucional que invalidó la elección de Torres, junto con acusaciones de violencia sexual en su contra.¹³ Mientras que algunos mamus¹⁴, las máximas autoridades indígenas, en Nabusímake intervenían y declaraban ilegítimo al Cabildo, el pueblo Arhuaco se sumía en una división interna y un estado de malestar palpable. En este contexto, mis

-
- 12 En el 2015 empecé mi investigación entre los Arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM) en los roles de las mujeres indígenas en la etnoeducación, con una beca financiada por Alma Mater Studiorum, Universidad de Bologna. Desde 2020 hasta hoy, sigo cursando un doctorado en antropología social en la Facultat de Geografia i Història de la Universidad de Barcelona. Mi tesis es una etnografía entre las mujeres ikɤ con una mirada del género sobre la sangre, el cuerpo y la sexualidad en la cosmovisión indígena. Regresé al territorio Arhuaco en 2022 y 2023 con la beca Indirec financiada por Alternativa en colaboración con el grupo de estudios “Culturas Indígenas y Afroamericanas-CINAF” de la Universidad de Barcelona.
- 13 Las mujeres Ikɤ se posicionan en ambos lados: las partidarias de Torres respaldan su visión de “democratizar la sociedad”, mientras que otras denuncian acusaciones de delitos sexuales en su contra, incluida una violación a una menor de 13 años en el pasado. Este aspecto ha causado divisiones adicionales. Véase artículo: <https://cerosetenta.uniandes.edu.co/un-golpe-de-estado-fractura-a-los-arhuacos/>
- 14 En una conversación mamu Camilo me explica que los Arhuaco cuando surge un conflicto realizan pagamentos a los seres del cosmos por esta razón he dado relevancia en mi investigación a los rituales de pago y específicamente a los de las fases del ciclo vital. Porque si una persona no cumple con los rituales se crea un desequilibrio dentro de la comunidad y se generan o intensifican los conflictos.

entrevistas y mi trabajo de campo se vieron influenciados por las tensiones y la desconfianza entre las diferentes facciones ikꞵ.¹⁵

Para alcanzar un entendimiento más profundo de la cosmovisión indígena, en medio de conflictos internos y externos¹⁶ a la comunidad, intento reflexionar sobre los procesos que han permitido la agencia de las mujeres en la resolución de conflictos desde sus perspectivas cosmológicas. Su papel en la preservación y transmisión de la cosmología es fundamental, sus voces y pensamientos merecen ser visibilizadas.

Durante mi visita en 2022, estuve en la región de Cesar, Sabana Crespo o Gun Aruwun. En ese año, me informaron que no era posible visitar Nabusímake, la capital espiritual del pueblo. Este primer hecho despertó en mí curiosidad y preocupación, impulsándome a investigar la situación. Por estas razones, en 2023 pedí permiso al Cabildo Gobernador del Magdalena para visitar Nabusímake para hablar con mamus y mujeres y conocer su versión del conflicto interno. Mi objetivo era escuchar diferentes puntos de vista, las voces de las personas que no vivían en la zona de Sabana Crespo y la Mesa, lugar de residencia de Torres. Durante este período, tuve la oportunidad de hablar con la mujer “víctima” de Zarwawiko, lo que me impulsó a recoger las voces de mujeres y considerar de manera más profunda la cuestión de género. Quería recoger las voces de líderes, jóvenes de diferentes edades sobre sus concepciones del cuerpo, de la violencia contra las mujeres y el papel de mujeres indígenas en situaciones de conflictos internos. Algunas de ellas me dijeron que muchas mujeres indígenas se estaban reuniendo para formar grupos de discusión sobre el incidente y para reflexionar sobre sus responsabilidades, justicia y dignidad. A través de conversaciones

15 Resumo las dos facciones indígenas para el entendimiento de los lectores como las entendí durante las conversaciones en el campo en 2022 y 2023. La facción que apoya la elección de Torres la parte tradicional que vive en las zonas de la región oriental de Sabana Crespo y la Mesa. La facción que declara ilegítima la elección de Torres incluye la mujer violada por Torres, muchos mamus de Nabusímake, la población indígena que vive en Nabusímake y mamus, líderes, autoridades y Cabildos que viven en la región de Magdalena.

16 “Los Arhuaco siempre están en defensa de sus territorios y siguen recuperando territorio sagrado” conversación con Danilo Villafaña Cabildo Gobernador de Magdalena.

llenas de emoción y sabiduría, pude comprender cómo las diferentes formas de experimentar la cosmología influían en las actitudes hacia el conflicto.

La relación de confianza con estas mujeres me permitió adentrarme en sus vidas y experiencias, enriqueciendo mi comprensión de la dinámica interna de la comunidad. Cuando compartieron conmigo sus historias y reflexiones, aprecié la profundidad de su compromiso con la preservación de su cosmovisión y la búsqueda de justicia. Sus esfuerzos por reconciliar las tensiones y curar las heridas internas del conflicto revelaron un valor y una resistencia excepcionales.

Mi encuentro con Alexandra, líder indígena en el resguardo de Nabusímake, marcó el inicio de un profundo intercambio de perspectivas sobre la esencia de ser mujer ikꞵ. Su sabiduría ancestral y compromiso con los principios de la Ley de Origen desvelaron una visión de la feminidad que se entrelaza con la cosmología y la tierra. En esta cosmovisión, las mujeres ikꞵ tienen una responsabilidad equiparable a la de sostener el mundo, análoga a la Madre Tierra, Seynekun. Este enfoque espiritual considera a la mujer como portadora de vida y armonía en el cosmos, mientras que los hombres tienen el deber de proteger. Alexandra compartió la importancia de los rituales en el ciclo de vida de las mujeres arhuaco. Desde el nacimiento hasta la muerte, cada etapa se celebra con ceremonias que conectan a las mujeres con el cosmos y sus seres. Estas prácticas son esenciales para transmitir los principios de la cosmovisión a las generaciones jóvenes y a quienes no son indígenas. Sin embargo, Alexandra expresó su preocupación por la pérdida de estas tradiciones entre las nuevas generaciones debido a la influencia de la vida en la ciudad y la falta de equilibrio entre las culturas indígena y occidental. Las conversaciones con Alexandra ejemplifican cómo el diálogo intercultural puede enriquecer la comprensión de lo que significa ser mujer ikꞵ y cómo estas conversaciones pueden contribuir a la preservación de las tradiciones culturales en peligro de desaparecer¹⁷.

17 Conversación con Alexandra en la comunidad de Nabusímake, en febrero de 2023.

Dusanariwa que es partera, a lo largo de sus años ha sido testigo de cómo la tradición se desvanece entre las nuevas generaciones. La educación se ha convertido en un desafío crucial, ya que los jóvenes enfrentan dificultades para equilibrar las influencias de la ciudad y la cosmología indígena. Aquí es donde mi investigación entra en juego. Dusanariwa me explicó que recoger las historias de las jóvenes ikʷ sobre los rituales del ciclo de vida es esencial, ya que muchas de ellas están perdiendo el significado de los rituales de las fases del ciclo vital¹⁸.

Para abordar estas preocupaciones, decidí entrevistar a jóvenes ikʷ, como Gundinekʷn, de diecisiete años, quien compartió su experiencia en el ritual de mʷnseymʷke. A través de estas conversaciones, quedó claro cómo la investigación antropológica puede facilitar el entendimiento mutuo y el respeto entre diferentes culturas. Gunnekʷn, hija de un mamu de Sabana Crespo, también compartió sus relatos sobre los rituales relacionados con los fluidos vaginales. Otra joven, Ati, hermana de Alexandra que vive en Nabusímuke, habló sobre su embarazo y su periodo de mʷnseymʷke, destacando su papel como mujer indígena que ha vivido en Italia y que ha regresado en su territorio, la SNSM. La confianza mutua y las conversaciones con estas mujeres resaltaron la importancia de las mujeres en la conservación y transmisión de la cosmovisión de los Arhuaco y la importancia de la investigación etnográfica como testigo de estas experiencias.

SER MUJER Y SER ANTROPÓLOGA EN TERRENO

Ser una mujer antropóloga que trabaja sobre el terreno en una comunidad indígena es un ejercicio complejo y polifacético. Si bien abre puertas, también trae consigo momentos de vulnerabilidad y desafíos relacionados con las percepciones de género. Estas experiencias reforzaron en mí el interés hacia el enfoque feminista y decolonial (Curiel, 2014; Korol, 2016; Lugones, 2008; Segato, 2013; Garzón, 2018) que reconoce y acoge la subjetividad e identidad de género de la investigadora y sus interlocutores. El género, como condicionante de la observación, influye tanto en la mirada de la investigadora como en el contexto en el que se desenvuelve. Encarnar el género femenino durante el trabajo de campo tiene múltiples implicaciones. Por un lado, puede crear conexiones más profundas con las mujeres de las comunidades, permitiendo un acceso privilegiado a sus experiencias y perspectivas (Garzón, 2018). Las mujeres indígenas a menudo se sintieron más cómodas compartiendo sus vidas con una investigadora que entiende y respeta sus realidades de género.

Ser una antropóloga realizando investigaciones en un territorio tan complejo y peligroso como Colombia es un desafío que va más allá de los aspectos académicos y metodológicos de la labor etnográfica. En mi experiencia, durante mis estancias en el terreno, atravesé momentos que pusieron a prueba mi determinación y mi relación con el contexto.

Uno de esos momentos cruciales ocurrió en Taganga, donde tenía alquilada una casa como base para mis investigaciones en la SNSM. En una noche aparentemente tranquila, fui abordada por un joven que intentó asaltarme, amenazándome con un cuchillo. A pesar del susto, logré salir de esa situación con la pérdida de un collar. Este incidente marcó un punto de inflexión en mi experiencia en Colombia. Me llevó

18 Conversación con Dusanariwa en Santa Marta, en enero de 2023.

a una profunda reflexión sobre mi presencia en un país tan diverso y, a menudo, peligroso. Cuestioné la importancia de mi investigación en el contexto de la violencia y la complejidad social que rodea a Colombia. También me hizo considerar la suerte que tenía de poder acceder a la Sierra Nevada de Santa Marta, donde realizaba mis investigaciones, y donde experimenté momentos de profunda conexión con la cosmovisión Arhuaco a través diferentes rituales que realicé con algunos *mamus* de Gun Aruwun y Kutunsama.

En febrero de 2023, después del accidente que tuve, me dirigí a Kutunsama a donde vivía *mamu* Camilo y realizó un ritual de adivinación para mí.

Nos sentamos en círculo, cruzando las piernas en el suelo, y el *mamu* tomó tres vueltas de algodón naranja en sus manos. Era el color del sol, el color de la energía vital, *duna*. El primer ciclo consistió en quitar el mal pensando, meditando en la luna y las estrellas. Cerramos los ojos y dejamos las palabras para escuchar a nuestras mentes en silencio. El segundo ciclo implicaba quitar el mal pensando en el agua y en las cosechas. *Mamo* Camilo tomó un pequeño cuenco de agua y lo levantó hacia el cielo. Lo imité y ambos agradecimos a los espíritus del agua y de la tierra. El tercer ciclo se centró en quitar el mal del trabajo y de los negocios. Tenía que enfocar mis pensamientos en liberar cualquier energía negativa que pudiera estar bloqueando mi camino hacia el éxito en mi investigación en la SNSM. En conclusión, *mamu* Camilo tomó la palabra y me recordó la importancia de pensar en la vuelta del sol, en la esperanza de un nuevo amanecer. El sol siempre regresa después de la noche oscura, trayendo luz y vida a cada rincón del mundo. Del mismo modo, en cada ciclo de sus vidas, podía confiar en la renovación y en la posibilidad de comenzar de nuevo. *Mamu* Camilo había brindado a mi protección contra los acontecimientos negativos y explicándome que había tenido que seguir con mi investigación y confiar. (Notas de campo, Kutunsama, enero de 2023).

En Nabusímake también tuve la suerte de encontrar a una curandera ike, quien sanó mis heridas físicas y espirituales. Fue un episodio crucial. La comunidad, con su cálido apoyo y su profundo conocimiento espiritual, me brindó protección y orientación en momentos de vulnerabilidad. Recurrir a los rituales de armonización y visitar al *mamu* Camilo y a esta mujer curandera fortaleció mi determinación y renovó mi confianza para continuar con mi investigación.

LA ECONOMÍA COMO PRESERVACIÓN DE LA COSMOLOGÍA

La economía ikø se basa principalmente en la actividad agrícola, que se desarrolla en fincas dispersas a lo largo de su región en la Sierra Nevada de Santa Marta. Estas fincas no solo proporcionan sustento para las comunidades, sino que también sirven como una fuente importante de bienestar y cohesión social.

La agricultura es la columna vertebral de la economía indígena. Los Arhuaco se dedican a cultivar una variedad de especies que se adaptan a las tres áreas que componen su territorio. Esto garantiza una diversidad de productos tanto para el consumo interno como para el pequeño comercio. Entre los cultivos más comunes se encuentran el maíz, el guineo, el frijol y la yuca, que son fundamentales en la dieta diaria de la comunidad. Estos cultivos representan no solo una fuente de alimento, sino también un lazo con sus tradiciones agrícolas ancestrales.

Además de estos alimentos básicos, se cultivan productos comerciales como la caña de azúcar, el aguacate y el café. La producción de caña de azúcar se utiliza para la elaboración de panela, un producto dulce tradicional que se vende en los mercados locales. El aguacate, por su parte, es una fuente adicional de ingresos a través de su comercialización. Los Arhuaco cultivan plantas medicinales, maguey, mango y plantas para teñir materiales y productos para utilizar en los rituales de pago. Con los permisos de los mamus la gente cultiva el ayu, la planta de coca que es sagrada (Ferro, 2012).

La cría de animales también desempeña un papel importante en la economía indígena. Los Arhuaco crían una variedad de especies, que incluyen bovinos, ovinos, caprinos, porcinos y pollos. Las especies más

pequeñas, como los pollos y cerdos, son comunes en las fincas familiares y proporcionan una fuente constante de proteínas. Los animales más grandes, como los bovinos y ovinos, se crían tanto para el consumo como para su eventual venta en los mercados locales.¹⁹

Otra actividad económica que ha cobrado importancia en los últimos años es el tejido de mochilas. Aunque inicialmente no estaba concebido como un producto comercial, el tejido de mochilas ha ganado reconocimiento y se ha convertido en una fuente adicional de ingresos para las comunidades Ika. Estas mochilas, conocidas por sus diseños coloridos y elaborados, a menudo se venden en mercados locales y turísticos.²⁰

El huso y las mochilas trascienden su función práctica para convertirse en símbolos espirituales y culturales profundos. El huso, con cada giro, representa la vida en constante equilibrio con lo espiritual y lo natural, otorgando a las mujeres Ikꞵ un papel social y espiritual fundamental. Este acto de alimentar el mundo espiritual a través del trabajo con el huso es una manifestación del profundo conocimiento y comprensión que las mujeres ikꞵ tienen sobre la interconexión entre su vida cotidiana y el mundo espiritual que las rodea. Cada hilo tejido con el huso representa un acto de devoción y respeto hacia el cosmos y sus seres (Ferro, 2012). Las mochilas, con su forma espiral, simbolizan la estructura del cosmos y encierran significados profundos, desde la maternidad hasta las relaciones de pareja. Las mujeres ikꞵ, por su parte, tejen su conexión con la tierra y el mundo espiritual en cada actividad cotidiana. Su labor abarca desde la recolección de agua hasta la creación de artesanías, como las mochilas tejidas con lana hilada. El makruma, un tipo de intercambio enriquece sus hogares y refuerza la interdependencia entre la humanidad y el intercambio con los seres del cosmos.

La economía entre los Arhuaco se basa en la autosuficiencia y la reciprocidad. La producción se destina principalmente al consumo propio,

19 Conversación con Calixto, en Gun Aruwun, en abril de 2022.

20 Conversación con Calixto, en Gun Aruwun, en abril de 2023.

y cualquier excedente se comercializa a pequeña escala. Esta práctica refleja la profunda conexión de los Arhuaco con el territorio y su modo de vida tradicional. La economía indígena no solo es una fuente de subsistencia, sino que también desempeña un papel fundamental en la preservación de su cultura y su relación con los seres del cosmos. A través de estas actividades económicas, los Arhuaco continúan fortaleciendo su identidad y manteniendo viva la conexión con su tierra ancestral (Tayrona-CIT, 2015). Así, en la economía y la vida cotidiana de los Arhuaco, se entrelazan la subsistencia, la cultura, la espiritualidad y la conexión con la naturaleza de una manera armoniosa y profunda.

PARENTESCO EZWANA, LA UNIÓN ENTRE LOS LINAJES

En la Línea Negra, la naturaleza es sagrada y cada lugar está considerado por los indígenas como un lugar de poder y conexión con los espíritus del cosmos. A través del sewá, que significa el que vigila el territorio, y de la tuma, toma forma el ordenamiento del territorio. Cada linaje, o tuke en lengua ikꞵ, tiene su propio sewá específico, que determina el orden de la cosmovisión.

Los mamus tienen un papel fundamental en la coordinación de todo el territorio. Mediante la consulta, o zhátukw, en el ezwama, los mamus determinan las funciones de cada sewá y deciden quién y cuándo debe activar cada lugar sagrado.

En el ezwama se unen los linajes, se entrelazan los sewá y se materializan los acuerdos. Es el lugar de las consultas, donde los miembros de la comunidad pueden obtener respuestas y consejos del mamu. Desde el ezwama se vigilan los lugares sagrados de todo el territorio, lugares que son propiedad común de todas las etnias que habitaban la Sierra Nevada. También representa el corazón de las decisiones más importantes de la comunidad, donde las autoridades indígenas se reúnen para discutir y tomar las decisiones que afectarían la vida de todos (Tayrona-CIT, 2015).

La estructura organizativa tradicional de los Ikꞵ es una parte fundamental de su sociedad y cosmovisión. Esta organización se basa en linajes llamados urunukunu, que dividen a la comunidad en linajes específicos, cada uno con roles y responsabilidades definidas en diversos aspectos culturales y espirituales. En total, existen ocho urunukunu entre los Ikꞵ, cuatro masculinos y cuatro femeninos, que son el núcleo de la estructura social y organizativa. Los urunukunu masculinos incluyen a Geyneigeka-

tana, Seykukwintana, Serankwatana y Busintana, mientras que los urunukunu femeninos son Gu'muketana, Chukaitana, Gweukwatana y Tikinakatana²¹. Cada uno de estos linajes desempeña un papel crucial en la vida de la comunidad. La distribución de la jerarquía de mando y la estructura de gobierno se basa en estos linajes. La autoridad y el liderazgo se distribuyen entre los cuatro pares de linajes, y esta organización es esencial para mantener el autogobierno de la comunidad y garantizar la coherencia con las leyes cosmológicas que rigen su mundo. Un aspecto importante de esta estructura es el orden descendiente en los matrimonios tradicionales. Los matrimonios deben respetar la secuencia específica de linajes, lo que refuerza la cohesión y la continuidad de la estructura social. Esta práctica también fortalece los lazos entre los diferentes urunukunu y garantiza que las responsabilidades y conocimientos se transmitan de generación en generación. La organización en linajes da lugar a nueve centros ceremoniales, conocidos como Kankurwa, que son lugares sagrados donde se realizan rituales y ceremonias importantes para la comunidad. El gobierno arhuaco se basa en la coordinación y liderazgo de los mamus de los cuatro linajes masculinos y sus esposas zaku. Además, los jóvenes en formación para convertirse en futuros mamus, conocidos como séymuke, también desempeñan un papel crucial en la preservación y transmisión de las tradiciones. "Para la materialización de las directrices trazadas por los mamus y zakus, éstas deben ser transmitidas a las instancias de gobierno interno conformado por la Directiva General, Autoridades Regionales, Autoridades Mayores, posteriormente socializada en la Asamblea General del Pueblo Arhuaco. El objetivo principal de esta estructura organizativa es mantener el orden, la armonía y el equilibrio natural y ancestral en la comunidad. Se busca preservar la conectividad y la reciprocidad en el contexto espacial de lo ancestral con los límites de la conectividad. Esto implica un profun-

21 "Geyneigekatana y Gu'muketana representan las autoridades tradicionales y son coordinadores generales de los mamus. Serankwatana y Gweukwatana son autoridades tradicionales y son encargadas en manejar el territorio y el ambiente. Seykukwintana y Chukaitana son autoridades tradicionales encargadas de manejar la intromisión de asuntos internos. Busintana y Tikinakatana son autoridades tradicionales que manejan los asuntos civiles y políticos". (Tayrona-CIT, 2015, p. 48).

do respeto por la tierra, la naturaleza y los seres espirituales que habitan la Sierra Nevada" (ibid, p.48).

La preservación de estas tradiciones es esencial para el bienestar y la continuidad de la comunidad arhuaco. La estructura organizativa en linajes y la distribución de responsabilidades son pilares fundamentales de su cosmovisión, que busca mantener el equilibrio y la armonía en su mundo y en la relación con la tierra y los seres que la habitan. Esta estructura tradicional es un recordatorio constante de la importancia de mantener la conexión con la herencia ancestral y la tierra sagrada de la Sierra Nevada de Santa Marta.

EL AUTOGOBIERNO ARHUACO

Es una institución culturalmente arraigada que encuentra sus espacios en el territorio, denominados ka'dukwu, donde residen los conocimientos y normas de su derecho ancestral, también conocido como derecho de origen. Desde estos lugares, los mamus asumen la responsabilidad de gestionar estos espacios y, mediante la interpretación de las normas y conocimientos, proporcionan las directrices para la organización y ejercicio del gobierno.

Me explican los Ikø que, el gobierno de su pueblo se basa en la aplicación de las normas contenidas en la ley de origen, la cual implica un compromiso individual y colectivo de proteger y garantizar la permanencia de su identidad cultural dentro del territorio ancestral, manteniendo su propio orden y gobernabilidad. Las autoridades tienen el deber de orientar y asegurar que la comunidad siga pautas de conducta acordes con este orden originario y realicen prácticas inherentes a la misión de vida²².

El orden de conexión y relación entre todos los seres fue establecido por sus primeros padres, kaku y zaku jina, desde el inicio de la vida, lo que se conoce como la ley del origen o kunsamu. Esta ley se caracteriza por ser inmutable y es el fundamento del autogobierno arhuaco. El estudio y gestión de estas esferas del conocimiento forman una amplia ciencia en la que se forman los mamus. Para ello, existen lugares especiales en la tierra destinados a la adquisición y ejercicio de estos conocimientos.

El ejercicio de la gobernanza en la comunidad ikø se basa en la definición hecha por sus primeros padres y las leyes dejadas para su perpetua vigencia. Se estructura y nutre por los resultados de las consultas a los guías espirituales en los lugares destinados a este propósito. De esta

22 Conversación con Calixto, en la comunidad de Sabana Crespo, en marzo de 2022.

manera, el autogobierno Arhuaco se sustenta en una profunda conexión con su pasado ancestral y es esencial para preservar su identidad cultural y la armonía con los seres del cosmos.

Las kunkurwas, o centros ceremoniales, representan la base organizacional del gobierno propio en la cosmología indígena. Estos nueve centros, de los cuales cuatro están activos en la actualidad, son fundamentales para la transmisión y preservación del conocimiento tradicional y la defensa del territorio (Tayrona-CIT, 2015).

Las funciones de las kunkurwas son diversas y esenciales: son lugares sagrados donde los mamus y se comunican con los zaku y kaku jina para guiar el gobierno propio y el mundo. Actúan como escuelas para formar a nuevas autoridades tradicionales, los seymuke y fortalecer la identidad cultural. Son espacios de toma de decisiones políticas internas en áreas como territorio, salud, educación y economía. Funcionan como centros de consejería y justicia según la jurisdicción indígena. Se utilizan como centros de salud tradicional, donde se promueve la salud preventiva y se trata a los enfermos. Tienen un enfoque en la salud ambiental y ecológica desde una perspectiva ancestral. Se dedican a la formación en salud tradicional. Sirven como centros de formación en prácticas agrícolas tradicionales. Son lugares para aprender a interpretar mensajes preventivos de la naturaleza y para comprender el manejo de la jurisdicción propia.

El cumplimiento de las prácticas culturales relativas al inicio de cada una de las etapas de la vida: el bautizo (gunséymuke) con ocasión del nacimiento, el desarrollo (munséymuke) con ocasión de la entrada a la pubertad, el matrimonio (jwa unyaw) para iniciar la vida en pareja, y la mortuoria (eysa owmey) con ocasión de la muerte, son fundamentales en la vida del ser Arhuaco. Las etapas de ciclo vital y sus respectivos procesos son de importancia fundamental en la vida de todos los Iku de forma que cada etapa configura un paso crucial en el proseguir de la vida. Son también de importancia la confesión, el baile, los pagamen-

tos (zasari), el saneamiento espiritual. “Todo tiene su tiempo y espacio, así, por ejemplo, los pagos a los seres del cosmos deben realizarse cuando los padres (zaku y kaku jina) se encuentran disponibles en sus oficinas o ka'dukwu. Estas kunkurwas son la base organizativa del gobierno propio, que se nutre del conocimiento sobre el origen, la historia, las costumbres, la cultura y la preservación de la lengua. Esta cosmovisión se apoya en prácticas ancestrales que marcan etapas del ciclo de la vida, como el bautizo, el desarrollo, el matrimonio y los rituales mortuorios. Estas etapas configuran la vida y son esenciales para la comunidad” (CIT, 2015, p.48). La confesión, el baile, los pagos y el saneamiento espiritual también tienen su tiempo y lugar específicos en la vida arhuaco, y el gobierno propio garantiza que estas prácticas se cumplan. Los mamus como máximas autoridades con conocimiento ancestral, sirven de mediadores entre el mundo espiritual seynzare y el mundo material o ti'na transmitiendo y haciendo cumplir la Ley de origen para preservar la cultura y la tradición. Esto es esencial para el reconocimiento del territorio y la gobernabilidad.

La Directiva General del pueblo Arhuaco desempeña un papel crucial en la estructura de gobierno y liderazgo de esta comunidad indígena. Este cuerpo directivo está compuesto por varios cargos importantes que trabajan en conjunto para fortalecer el sistema de gobierno propio y mantener la autonomía de su pueblo.

En primer lugar, el Cabildo Gobernador actúa como el representante legal del pueblo. Es una figura central en la toma de decisiones y el liderazgo de la comunidad. A su lado, se encuentran el secretario general, el tesorero y el fiscal generales, quienes desempeñan roles específicos en la gestión y administración de los asuntos del Pueblo Iku. Además de estos cargos, la Directiva General incluye delegados de zona y las autoridades centrales de Nabusímake, quienes juegan un papel fundamental en la convocatoria y presidencia de la Asamblea General, un espacio vital para la toma de decisiones importantes para la comunidad. La función principal de la Directiva General es liderar los procesos internos

de la comunidad, fortalecer su sistema de gobierno propio y promover la gobernabilidad y la autoridad. Esto se hace manteniendo la unidad del Pueblo Iku y reforzando su autonomía. La Directiva General también es responsable de promover la unidad entre los mamus zakus y otras autoridades. Además, coordinan las decisiones tradicionales emanadas de las cuatro Kankurwa, que son instancias importantes dentro de la estructura de liderazgo indígena.

La protección de los recursos genéticos, elementos culturales y conocimientos ancestrales es una preocupación fundamental de la Directiva General, ya que consideran que estos son patrimonio colectivo del pueblo Arhuaco. (Tayrona-CIT, 2015).

Por lo tanto, también tienen la responsabilidad de gobernar el territorio ancestral y atender las necesidades y preocupaciones de la comunidad en temas diversos.

RELIGIÓN: INTERCAMBIOS DE PRINCIPIOS VITALES FEMENINOS Y MASCULINOS

En la comunidad de Sabana Crespo, tuve la oportunidad de presenciar un fenómeno fascinante que ilustra la profunda conexión entre los Iku y su cosmovisión. Mientras los niños jugaban cerca del río Guatapurí, noté un hilo misterioso que se extendía desde el suelo hacia ellos, y en sus manos sostenían hilos materiales. Este evento era un intercambio de principios vitales, conocidos como ánuwges, que son fundamentales en la religión, cosmovisión indígena. El *ánugwe sia*, el hilo espiritual, se conecta con el hilo de algodón sostenido por los niños en sus manos. Este intercambio es parte de los pagos que los Iku realizan para alimentar el mundo espiritual y mantenerlo en equilibrio. A través de la guía de los mamus las personas se conectan con su ser interior y exploran un vasto universo de pensamientos y emociones. Para los Arhuaco, todo en la naturaleza tiene su origen en el mundo espiritual, y cada elemento posee su propio espíritu que lo vincula con lo invisible. (Notas de diario de campo, en la comunidad de Sabana Crespo, marzo de 2022).

Por otro lado, en la cosmovisión, los principios vitales de *duna* y *gansigna* son potencias fundamentales para comprender la naturaleza y el equilibrio del mundo. Los Arhuaco creen que su misión primordial es cuidar la Sierra Nevada de Santa Marta, que consideran el cuerpo de la Madre del origen. Esta responsabilidad se manifiesta a través del cumplimiento de su cosmovisión, basada en la Ley de Origen.

Los rituales de pago a los seres del cosmos, *kaku* y *zaku jina*, implican un intercambio entre los principios opuestos de *duna* y *gansigna*, representando lo “positivo” y lo “negativo”, respectivamente. Estos rituales son esenciales para nutrir la conexión entre los Ika y los seres

del cosmos, ya que los dueños y dueñas del cosmos requieren una compensación por permitir el acceso a sus conocimientos. Calixto, un miembro de la comunidad de Gun Arwun, explica que los rituales de pago tienen un propósito significativo: adquirir conocimientos que son dominio de los dueños y dueñas del cosmos. Como parte de la creación, estos seres requieren una compensación por su generosidad al permitir el acceso a sus conocimientos. Así, a través de estas ofrendas, se alimenta y nutre la conexión entre los Arhuaco y los seres del cosmos. El no cumplir con estas retribuciones puede tener consecuencias negativas. Los dueños y dueñas del cosmos, si no son reconocidos y agradecidos adecuadamente, pueden cobrar lo que les corresponde a través de enfermedades y desequilibrios en la vida de los Arhuaco²³.

El incumplimiento de estas ofrendas puede tener consecuencias negativas, ya que los seres del cosmos pueden reclamar lo que les corresponde a través de enfermedades y desequilibrios en la vida de los Ikꞵ. Los *mamus* desempeñan un papel crucial en la determinación de qué elementos son necesarios para cada ritual, lo que destaca la estrecha conexión entre la vida cotidiana y la dimensión espiritual de los indígenas.

En esta cosmovisión los intercambios de principios vitales en los rituales de pago son prácticas esenciales que mantienen el equilibrio entre el mundo material y el espiritual. Estas creencias y prácticas son un testimonio de la profunda conexión de estas comunidades indígenas con la naturaleza y su compromiso con la armonía del cosmos.

Cada elemento en los rituales tiene una agencia diferente en la conexión con los seres del cosmos la sangre, *jwa* como componente del cuerpo, se refiere principalmente a la materialización del principio vital no visible de la persona o *ánugwe*. No todos los *ánugwe* son iguales y pueden combinarse de las formas más diversas “pudiendo así ser altamente

23 Conversaciones con Calixto, en la comunidad de Gun Aruwun, en marzo de 2022.

creativas, o altamente destructivas, pasando por tantas posibilidades” (Arenas, 2016, p.351).

El ritual de la primera menstruación o *mønseymøke*, se basa en la creencia de que la sangre menstrual o *jwa*, posee un poder significativo que puede influir tanto de manera positiva como negativa en los seres del cosmos

En esta fase del ciclo de vida, *mønseymøke* donde *mun* significa rojo y *seymøke* inocencia, la sangre menstrual se considera tener fuerzas tanto positiva como negativa *gansigna*. Las mujeres que menstrúan llevan estas fuerzas en sus cuerpos y, por lo tanto, deben ser conscientes de su capacidad para afectar la naturaleza. El concepto de *butisinu* es fundamental en la cultura ikꞵ y se relaciona con la sangre. Tanto la sangre menstrual como la de parto están cargadas de esta fuerza, ya que ambas involucran dolor y violencia. El *butisinu* puede traer consecuencias negativas si no se limpia, y es causado por la violencia que daña el cuerpo-territorio de la Madre (Horta, 2020b).

Se les prohíbe entrar en los campos de cultivo, ya que se cree que podrían marchitar los árboles y las plantas debido a su potencial *gansigna*. Sin embargo, estas fuerzas complementarias no pueden ser eliminadas por completo, ya que la vida depende de su equilibrio.

Para mantener este equilibrio, la niña comunica la llegada de su menstruación a su mamá, quien, junto con el *mamu*, organiza el ritual del baño de *seymøke*. Este ritual implica un período de aislamiento de nueve días antes del baño²⁴.

En este contexto, la menstruación se considera un momento de poder espiritual y una manifestación de la fertilidad. El cuerpo femenino se ve como un lugar de poder espiritual durante este período, y esta conexión

24 Testimonio de Ati en Valledupar, en febrero de 2022.

única con el territorio y el cosmos otorga a las mujeres un papel crucial en la preservación de la cosmovisión indígena.

Durante la fase de *mənseyməke*, las mujeres deben realizar rituales específicos para equilibrar las fuerzas “positivas” y “negativas” de su sangre menstrual. Estos rituales incluyen la recolección de la sangre en algodón, que se ritualiza y se convierte en un medio de comunicación con los seres del cosmos.

Como me explica un amigo arhuaco, para los hombres el ritual de la fase del desarrollo funciona de manera diferente. El *poporo jo’buru* es fundamental en esta fase del ciclo vital e implica el uso de hojas de coca, cal y una calabaza. Los hombres mastican las hojas de coca y mezclan la cal en su boca, lo que representa una conexión simbólica entre lo masculino y lo femenino. El *poporo* se considera una representación de la unión de estas fuerzas complementarias. A diferencia de la sangre, *jwa* y de los fluidos previos femeninos, el semen masculino tiene valor en los rituales solo junto a los fluidos femenino *a’buru duna*. Las secreciones íntimas de los hombres pueden armonizar las fuerzas de los espíritus del cosmos solo junto a los fluidos femeninos. Siempre y en cambio la mujer puede hacerlo sola. La mujer es sagrada, la mujer es más poderosa. Los fluidos sexuales, la unión entre lo femeninos y masculinos son *a’burus* y se utilizan en el mundo físico. A diferencia de los fluidos, la sangre menstrual es más poderosa y puede mediar con los seres del *seynzare*, el mundo no visible.²⁵

En la cosmovisión, los fluidos femeninos, conocidos como *a’buru duna*, son de gran importancia. Las mujeres *ikɛ* recolectan estos fluidos desde una edad temprana y los conservan en pequeñas mochilas de fique o algodón llamadas *marumsamas*. Estos fluidos se utilizan en rituales de

25 Conversación personal con Gonzales, en la comunidad de Nabusímake, en marzo de 2023.

pagamento a los seres del cosmos y en la limpieza de fuerzas negativas²⁶.

La relación entre los fluidos femeninos y el territorio ancestral es profunda. Los seres no humanos que habitan en este territorio interactúan con los humanos y se manifiestan en lugares sagrados como lagunas, ríos, árboles y montañas. El flujo constante de *a’burus* entre el mar y las lagunas es esencial en los rituales de intercambio entre los seres del cosmos.

Cada acto de recolección y conservación de estos fluidos es un recordatorio constante de la importancia de la conexión con la cosmovisión, la naturaleza y el equilibrio en su viaje a través de la vida²⁷. Sin embargo, en los últimos años, muchas de mi interlocutoras más ancianas y jóvenes también se han dado cuenta con preocupación que algunas mujeres *ikɛ* han comenzado a olvidar las leyes cosmológicas que guían estos rituales²⁸. Esta pérdida de conexión con las tradiciones representa un desafío importante para la comunidad, ya que la transmisión de conocimientos y la preservación de la cosmovisión son fundamentales para la supervivencia cultural.

En este contexto, es crucial encontrar nuevas formas de transmitir estos conocimientos y revitalizar los rituales del ciclo de vida de las mujeres. La necesidad de hacerlo se ha vuelto aún más evidente en momentos de desequilibrio interno, como los conflictos cosmopolíticos que han afectado a la comunidad en los últimos tres años.

En ocasiones de conflictos externos, la sangre menstrual de mujeres no indígenas también ha sido requerida para ciertos rituales de armonización entre comunidades indígenas de la SNSM, demostrando la interconexión que puede existir entre mujeres indígenas y no indígenas o *bunachi*.²⁹

26 Testimonio de Gunnekɛn, en Gun Aruwun, en abril de 2022.

27 Conversación personal con Gunnekɛn, en Gun Aruwun, en abril de 2022.

28 Testimonio de Gunnekɛn en Gun Aruwun, en abril de 2022.

29 Conversación con Dusanariwa en Santa Marta en enero de 2023.

Las mujeres ikɛ entienden que la práctica de guardar sus fluidos vaginales no solo tiene agencia en lo físico, sino que también son portadores de energía vital en el mundo de los ancestros el seynzare. Estos fluidos se convierten en un medio de comunicación con los seres no humanos, un canal para establecer conexiones y llevar a cabo rituales de armonización con el territorio.³⁰

REFLEXIONES CONCLUSIVAS: EXPECTATIVAS Y RETORNO A LA COMUNIDAD

La confianza mutua y las conversaciones con las mujeres Ika resaltan la importancia de las mujeres en la conservación y transmisión de su cosmovisión. La fuerza femenina sustenta hombres y cosmos para la supervivencia del territorio indígena. Ellas encarnan las dos potencias esenciales, duna y gansigna, y su manifestación en el mundo físico, ti'na.

Los rituales de las fases del ciclo de vida femenino van más allá de lo individual, adquiriendo una dimensión colectiva y comunitaria. La sanación resultante de estos actos personales tiene implicaciones cósmicas y cosmopolíticas, ya que protege y preserva el territorio a través de los procesos rituales. En particular, la sangre menstrual, jwa y los fluidos premenstruales, aburu jina de las mujeres Ikɛ poseen un impacto único, estableciendo una conexión especial con el territorio que facilita la interacción con el mundo intangible, seynzare. El papel de las mujeres va más allá de lo físico, pues se convierten en la encarnación misma de la ontología que une a los seres humanos con los seres del cosmos.

La confianza y la mirada externa de una antropóloga, junto con las diferentes categorías de género, contribuyen a un intercambio de reflexiones, enriqueciendo el debate y las prácticas de resistencia en territorios aún en proceso de recuperación y reconocimiento de sus prácticas cosmológicas³¹.

30 Conversación personal con Gunnekɛn, en la comunidad de Gun Aruwun, en marzo de 2022.

31 Para más información sobre el contexto de la lucha indígena por la recuperación de territorios, véase Santamaría, A. (2020). Indigenous Micropolitics of Reconciliation in Jimaín, Colombia. *Latin American Perspectives*, 47(5), 212-226.

La investigación antropológica en contextos indígenas emerge como una herramienta esencial para comprender y preservar las tradiciones ancestrales arraigadas que han perdurado a lo largo del tiempo. Este trabajo no solo se basa en el mero estudio de estas culturas, sino en la inmersión y el contacto continuo con el pueblo Arhuaco. Este acercamiento profundo no solo enriquece la comprensión occidental de sus cosmovisiones únicas, sino que también abre una ventana para un intercambio de experiencias mutuo.

Uno de los aspectos sobresalientes de la investigación en terreno ha sido el proceso de recuperación y documentación de los rituales relacionados con las fases del ciclo vital de las mujeres indígenas, en especial el ritual vinculado a la sangre menstrual. Estos rituales no solo son fundamentales para su cosmovisión, sino que también representan una parte esencial de su herencia ancestral. La documentación y preservación de estas tradiciones no solo honra su historia, sino que también puede ser material compartido con las futuras generaciones de mujeres indígenas que puedan acceder a su riqueza cultural y mantener viva esta parte esencial de su identidad.

Además, la investigación etnográfica brinda la capacidad de dar voz a las mujeres indígenas, cuyas perspectivas y experiencias a menudo han sido marginadas o subestimadas en un contexto global. Su participación en debates internacionales sobre la importancia de las cosmovisiones, tanto en las culturas occidentales como en las propias, es crucial para promover un entendimiento profundo y respetuoso de estas cosmovisiones. Además, estas voces desempeñan un papel crucial en la lucha por la liberación de los territorios ancestrales que con frecuencia enfrentan amenazas, como las ocupaciones ilegales por parte de narcotraficantes.

Esta monografía representa también un acto de solidaridad con las comunidades indígenas que luchan por preservar su identidad y cosmovisión en un mundo en constante cambio. Según mi amiga indígena, aunque yo, como mujer no indígena, podría participar en los rituales

para formar parte de la cosmología, mi papel es ser su reflejo espiritual. Esta relación entre mujeres indígenas y no indígenas es esencial para comprender y proteger la autonomía indígena y los territorios ancestrales, a través del cuidado del cuerpo de las mujeres y la solidaridad mutua. Para Alexandra, ser mujer indígena conlleva una responsabilidad vasta y significativa. Las mujeres son consideradas las personas más poderosas debido a su capacidad de sostener y representan una analogía con la tierra. La mujer, al igual que la tierra, pasa por etapas similares de crecimiento y cambio, incluyendo la menstruación y la capacidad de procreación. Como me explica Alexandra, la mujer ikꞵ tiene la responsabilidad de mantener y proteger a todos los seres del cosmos. Este papel se manifiesta en diversas etapas del ciclo vital y en cada una de estas etapas, se realizan rituales significativos que involucran el reconocimiento de la sangre de la mujer, su cuerpo como un vínculo con el territorio y el cosmos.³²

Las conversaciones reveladoras con Alexandra, Dusanariwa, Gundinekꞵn, Gunnekꞵn y Ati entre otras mujeres ikꞵ proporcionaron profundos conocimientos sobre la vida y las responsabilidades de las mujeres en la Sierra Nevada de Santa Marta. Su cosmovisión y roles dentro de la comunidad son fundamentales, y la investigación antropológica puede contribuir a comprender y preservar esta rica tradición ancestral en su acercamiento con las culturas occidentales.

Sin embargo, el camino es largo y sólo con la continua y constante investigación de campo será posible sumar elementos significativos para enriquecer el debate y las prácticas de resistencia en territorios aún en proceso de estabilización es por la recuperación de sus espacios ancestrales y el reconocimiento efectivo de las prácticas cosmológicas por parte del gobierno colombiano.

32 Conversación con Alexandra en Nabusimake, febrero de 2023.

BIBLIOGRAFÍA

- Arenas Gómez, J. (2020). Vitalidades en flujo: De pagar, ofrendar y alimentar a los seres del origen entre la gente Iku. *Tabula Rasa*, 73–99.
- Arenas Gómez, J. F. (2016). *Sembrando vidas: La persona i'ku y su existencia entre lo visible y lo invisible*. Universidade de Brasília.
- Bengoa, J. (2003). *Historia de los antiguos mapuches del sur*. Editorial Catalonia.
- Cabnal, L. (2010). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de AbyaYala. 11–24.
- Tayrona-CIT, C. I. (2015). Plan de Salvaguarda del pueblo Arhuaco. Recuperado de: https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/pueblo_arhuaco_-_diagnostico_comunitario.pdf.
- Coronado Delgado, S. A. (2010). *Tierra, autonomía y dignidad. Conflictos territoriales de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Bogotá, D.C.
- Cuenca & Toro, J. V. R. A. C. (2010). *Espacios rituales y cotidianos en el Alto río Ranchería, La Guajira, Colombia: Arqueología del sureste de la Sierra Nevada de Santa Marta*. (Instituto Colombiano de Desarrollo Rural).
- Curiel, O. (2014). *Género, raza, sexualidad: Debates contemporáneos*. Universidad del Rosario.
- Curiel, O., & Trávez, D. F. (2021). *Feminismos decoloniales y transformación social: Ochy Curiel dialoga con Diego Falconí Trávez*. Icaria.
- Descola, P. (2013). *Beyond nature and culture*. University of Chicago Press.
- Ferro, M. (2012). *Makruma. El don entre los iku de la Sierra Nevada de Santa Marta*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Garzón Martínez, M. T. (2018). *Oxímoron: Blanquitud y feminismo descolonial en Abya Yala*. Descentrada. *Revista interdisciplinaria de feminismos y género*, 2(2).
- Horta Prieto, A. M. (2020b). Jwa: Notas sobre a oscilação do sangue no corpo e no território dos Iku da Colômbia. 77–96.
- Korol, C. (2016). Somos tierra, semilla, rebeldía: Mujeres, tierra y territorio en América Latina. *Antropología Cuadernos de investigación*, 17, 170–171.
- Lugones, M. (2008). Colonialidade e gênero. *Tabula Rasa*, 9, 73–102.

- Martínez, M. (2019). What makes the Gunas dules? Reflections on the interiority and the physicality of people, humans, and nonhumans. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 24(1), 52–69.
- Millaleo, S. (2021). Pueblos indígenas y conocimientos ecológicos tradicionales. In S. Millaleo, L. Galdámez, & B. Saavedra (A c. Di), *Una constitución ecológica para Chile: Propuestas integradas* (pp. 36–39). Pehuén Editores.
- Orozco, J. A. (1990). *Nabusimake, tierra de arhuacos: Monografía indígena de la Sierra Nevada de Santa Marta* (ESAP–Centro de publicaciones).
- Santamaría, A. (2020). Indigenous micropolitics of reconciliation in Jimaín, Colombia. *Latin american perspectives*, 47(5), 212-226.
- Segato, R.L. (2012). Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial.
- Segato, R. L. (2013). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos: Y una antropología por demanda*. Prometeo Libros.
- Stengers, I. (2018). A proposição cosmopolítica. *Revista do instituto de Estudos Brasileiros*, 69, 442–464.
- Taylor, D. (1997). Taylor, D. (1997). *The coming of the sun: A prologue to Ika sacred narrative* (No. 7): Vol. No.7 (Oxford University).
- Vega Janica, E., Vega Murgas, H., & Esmeral Ariza, S. (2019). *Iku 4: Ciencia, Naturaleza y Arte del Pueblo Arhuaco*. Bowker.
- Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político epistémicas de refundar el Estado. *Tabula rasa*, (9), 131-152.



www.alternativa-ong.org